

CON EL OJO IZQUIERDO

Mirando a Indoamérica



Clifford Geertz
1926-2006

Clifford Geertz: Biografía Intelectual¹

Por Luis Zaldívar

Clifford Geertz (1926-2006) fue un académico estadounidense considerado como uno de los principales representantes de la escuela interpretativa de la antropología. Aun cuando su trabajo es citado ampliamente en la literatura antropológica, no existe biografía oficial; sus memorias, publicadas seis años después de su muerte, no es más que un capítulo de datos biográficos con una colección de ensayos donde discute problemas filosóficos y antropológicos. Como resultado, los interesados en las ideas de Geertz en general no tienen más que leer su literatura en pleno, o leer una sinopsis en un texto introductorio a la antropología. Este ensayo intenta resolver este dilema, discutiendo las ideas de Geertz y su influencia en orden cronológico, explicando cómo y por qué surgieron sus innovadoras ideas.

Para lograr este efecto, he dividido el trabajo de Geertz en cuatro periodos diferentes correspondientes a diferentes publicaciones y etapas de su desarrollo intelectual. La primera sección introduce al lector a la forma en que Geertz se convirtió en antropólogo. La segunda, titulada por la década en la que toma lugar (los años sesenta) discute su trabajo entre su

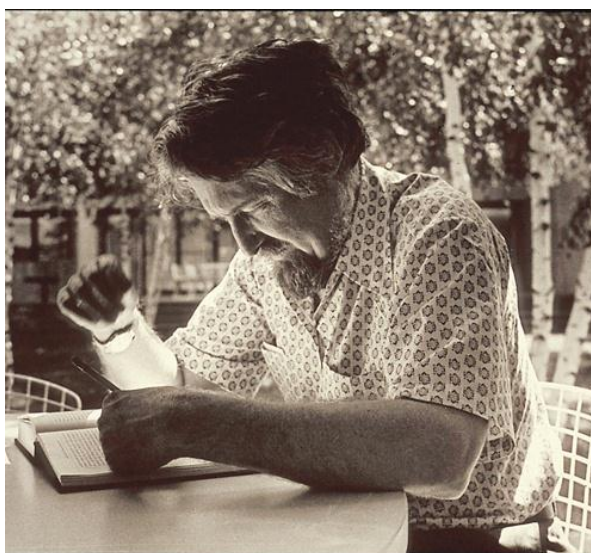
¹ Este ensayo ha sido en su mayor parte una traducción y adaptación al español de la biografía publicada por el autor en <http://es.scribd.com/doc/20170269/Clifford-Geertz-Intellectual-Biography>. Por esta razón se ha mantenido el estilo Chicago de las referencias.

primera publicación de importancia y sus principales contribuciones teóricas. En la tercera parte, tal vez la más importante, discuto sus trabajos publicados en los 70's, los cuales han tenido el mayor impacto en el campo de la antropología. Finalmente, la cuarta sección está dedicada a sus contribuciones posteriores y a su vida hasta su fallecimiento. Con algo de suerte, este formato ayuda al lector a entender el desarrollo intelectual de Geertz y facilita la comprensión de su importancia en el éste campo del conocimiento.

Así, la travesía de Geertz comienza aquí:

La Travesía a la antropología

Clifford Geertz nació en San Diego, E.E.U.U en 1926. Como el mismo recuerda (Geertz, 2004,4), tuvo que pasar sus primeros años sobreviviendo el desastre económico de la depresión de la misma manera que el resto de su generación. A la edad de 18, se fue a pelear contra el fascismo durante la Segunda Guerra Mundial. En 1945, el detonamiento de la bomba atómica puso fin a lo que pudo haber sido una invasión militar a Japón, dejando al joven Geertz libre para regresar a la vida civil y



perseguir sus ambiciones personales fuera de la milicia. De acuerdo Como veterano de la Segunda Guerra, el futuro antropólogo se benefició del programa estatal llamado "G.I Bill", el cual invertía mucho dinero en la educación de veteranos. Habiendo crecido en la California rural de la depresión, el joven Clifford no sabía que iba a tener la oportunidad de ir a la universidad, por lo que no sabía cómo responder a ésta oportunidad. Siguiendo el consejo de un docente de sus épocas colegiales, Geertz se enroló en el Antioch College de Ohio con la esperanza de obtener un grado en literatura y convertirse en novelista.

En Antioch, sus intereses intelectuales se reflejaron en sus opciones de cursos, dado que tomó clases de cada uno de los cursos de letras que pudo tomar (Geertz 2000, 6). Como resultado de su determinación de entender algo más que novelas, dejó sus intenciones de convertirse en un escritor y se dirigió al departamento de filosofía. Geertz se graduó en 1950; sin embargo, Geertz se encontró insatisfecho una vez más con su elección académica, dado que empezó a considerar la filosofía como "muy abstracta" para su hambre por algo más empírico "(Handler 1991, 603).

Luego de su graduación, Geertz conoció a la celebrada antropóloga Margaret Mead gracias a una amistad común, quien lo introdujo a la antropología. En su encuentro de cinco horas, Mead le enseñó sus notas de trabajo de campo en Bali y le contó que tipo de trabajo hacía. Provocado por la aparente libertad de la antropología, Clifford decidió que llevar el camino de las ciencias sociales era lo más apropiado para él dado que, como admitiera después, uno "puede hacer cualquier cosa y llamarlo antropología" (Ibíd.). Ese mismo año, Geertz ingresó al

Departamento de Relaciones Sociales de Harvard para ser entrenado en antropología en vez de continuar su carrera como filósofo.

Como parte del programa en Harvard, Geertz estuvo obligado a tomar clases en cada uno de los cuatro sub-campos que le ofrecían: sociología, psicología social, psicología clínica, y antropología social. En este remolino académico, lo que distinguía el camino de la antropología social de los otros sub-campos era la expectativa del trabajo de campo (Geertz 1995, 101). A diferencia de cualquier otra disciplina puramente académica, los antropólogos deben pasar un último rito de pase al final de la travesía (Geertz 2000m 8-9). En 1952, un proyecto enfocado en pequeños pueblos de Indonesia le ofreció la oportunidad para salir al campo e investigar la religión de la población Java. Su esposa Hildred –con quien se casó en 1948 y divorció en 1981-, fue también parte del proyecto, enfocándose en las relaciones familiares mientras él se centraba en el mundo espiritual.

Por los próximos cuatro años Geertz trabajaría su disertación analizando las interacciones entre la religión con otros aspectos de la sociedad en Modjokuto, uno de los pueblos Java. En 1956 obtiene su doctorado y pasa los siguientes cuatro años enseñando en Harvard –y por un corto tiempo en Berkley- mientras hacía trabajaba a mayor profundidad sus descubrimientos. El resultado de todo este trabajo fue su primer publicación, titulada *La Religión de Java*, en 1960.



La Religión de Java

El entrenamiento de Geertz en filosofía y letras no distrajo su capacidad de análisis. En *La Religión de Java*, no solo están descritas las creencias, rituales y otras expresiones religiosas de su área de trabajo, sino también están analizadas las interacciones entre religión y política, educación formal, folklore, etc., que son centrales para el entendimiento del rol de la religión en una sociedad.

Sin embargo, el principal argumento del libro es que aún cuando la población de Java es en un 90% musulmán, Geertz identificó tres “variantes” de islam que han emergido gracias al flujo cultural de la historia javanesa. Las tres variantes son: 1) Abangan, considerada por certeza la “verdadera religión tradicional de la isla” (Geertz 1960, 5) practicada en pequeñas villas; 2) Santri, practicada por el segmento más religioso de la población y está focalizado en doctrina (Geertz 1960, 5); y 3) Priyayi, practicado sobre todo en la elite conservadora burocrática, influenciada por el hinduismo. De acuerdo con Geertz, la religión de Java no era un cuerpo coherente de prácticas, sino una combinación de tradiciones resultantes de un trasfondo cultural plural (Geertz 1960).

La importancia contemporánea de *La Religión de Java* no es su descripción de las creencias religiosas indonesas –considerando que éstas han cambiado grandemente en los últimos 50

años- pero que creó un nuevo estándar para analizar y entender la religión. Con este trabajo, Geertz inició una carrera avocada a estudiar la diversidad de las sociedades, separando su estilo de los rígidos límites que muchos antes que él quisieron ponerle a la religión y otros sistemas culturales. La siguiente cita, junto con un notable ensayo de 1966 titulada *Religión como un Sistema Cultural* puede resumir su pensamiento sobre estudios religiosos:

[La isla de Java] no puede ser caracterizada bajo ninguna etiqueta singular o dibujada fácilmente en términos de un tema dominante. Es particularmente cierto que describir la religión de una sociedad tan compleja como la javanesa en un punto de vista unitario está decidido a ser inadecuado; por lo cual he tratado...de mostrar cuanta variedad en rituales, contraste de creencias y conflicto de valores se esconde detrás de la afirmación "Java es en un 90 por ciento musulmán. Si yo he escogido, consecuentemente, acentuar la diversidad religiosa de la Java contemporánea...mi intención no ha sido la de negar la unidad subyacente de su gente o, más allá, de la gente de Indonesia en general, pero de llevar a casa la realidad de una vida espiritual compleja, profunda y rica" (Geertz 1960, 7)

La Religión de Java fue el producto de una travesía hacia la antropología de un prospecto de novelista hacia el autor de una de las contribuciones más importantes en estudios religiosos en Java. La razón por la cual he presentado mi discusión de este trabajo en la primera sección y no en la siguiente –titulada “Los Sesentas”- es porque *La Religión de Java* está basado en su disertación de 1956, haciendo que este libro sea un producto de su trabajo antes de su publicación. Además, verdaderamente siento que este trabajo marca la transición del filósofo al antropólogo, del estudiante al maestro, y –más importante- del autor al ícono. Por el resto de sus días, Geertz profundizaría y ampliaría el estilo en el que *La Religión de Java* está escrito. Si una tragedia le hubiese detenido en continuar su trabajo, él aún sería relevante y será discutido por científicos sociales y expertos en cultura javanesa gracias a este libro. Las próximas secciones van a construir en este antecedente, increíblemente hasta el final de su carrera.

Los Sesenta

En 1960, mientras se estaba publicando *La Religión de Java*, Geertz se empezó a sentir sobrepasado por el tamaño y la rigurosidad del departamento de antropología en Berkeley por lo que tomó una posición en la facultad de la Universidad de Chicago, donde se le dio mucho más tiempo de investigar (Handler 1991, 606). Por los próximos diez años, Geertz utilizará la libertad de movimiento que le dio Chicago para hacer más trabajo de campo en Indonesia y Marruecos, mientras que al mismo tiempo pasó un tiempo considerable cambiando el perfil académico de la universidad. Mientras la mayor parte de su trabajo teórico esperaría hasta la siguiente década, las publicaciones de



Geertz en los sesentas han tenido una importante influencia dentro y fuera de la antropología.

Pudiese ser dicho, sin embargo, que ninguno de los trabajos de Geertz en esta década fue tan importante como su trabajo en el departamento de antropología de la Universidad de Chicago. Junto con sus colegas, Geertz movió en énfasis del departamento de la influencia estructural-funcionalista hacia una forma de historicismo alemán que luego sería llamado Antropología Interpretativa. Geertz luego reflexionaría diciendo que cuando llegó a Chicago se topó con el “departamento de antropología norteamericano más británico” (Handler 1991, 607), lo que es entendible considerando que la universidad fue casa del titán más importante de la antropología británica, Radcliffe Brown.



Geertz vs. Estructuralismo Funcional

La estancia agresiva que Geertz tomó al cambiar el programa académico de Chicago no fue una locura espontánea que haya empezado o terminado con su tiempo allí. Geertz pasó un tiempo considerable de su carrera escribiendo y exponiendo en contra del enfoque estructural-funcional en las ciencias sociales, dado que él creía que el discurso social no podía ser recogido de la misma forma que un biólogo o un físico puede medir datos objetivos. En vez, Geertz optó por la ciencia de la interpretación, donde la recolección de datos, el testeo de hipótesis, los métodos cuantitativos, etc., sólo podrían especular sobre la supuesta función de las prácticas culturales, pero no pudiesen entender el significado que éstas tienen para sus miembros (Geertz 1973, 5).

Aún más importante, Geertz no creía que las sociedades “funcionaban” o formaban una estructura; él creía que “nada ha hecho más...para desacreditar el análisis cultural que la construcción de descripciones impecables en orden formal cuya existencia nadie puede creer” (Geertz 1973, 18).

Por el contrario, Geertz vio a las sociedades como una fluctuación de comportamientos unidos por su cultura – un término al cual él atribuía una significación específica a la cual volveré más adelante- pero que no están totalmente sujetos a él. En vez de tomar la observación externa, certeza prefería la visión propia de los actores para entender como ellos se relacionaban con su cultura. Este enfoque ayudaba a explicar comportamiento anómalo más efectivamente que el enfoque británico.

Es importante reconocer que los llamados funcionalistas y estructural-funcionalistas usualmente provenían de las ciencias duras, mientras que Geertz provenía de las humanidades. Más explícitamente, Geertz intentó mover la antropología de una ciencia natural a una ciencia interpretativa, en la cual la tarea del científico es un poco más cercana a

la de un crítico literario tratando de descifrar un manuscrito (Geertz 1973, 9-10). Sin embargo, Geertz tampoco quería asociar la antropología a las humanidades, dado que creía que “las grandes rúbricas académicas... tienen sus usos en organizar la currícula, ordenar intelectuales en comunidades profesionales y distinguir tradiciones de estilo intelectual...pero cuando estas rubricas son tomadas como territorios definidos de la vida intelectual moderna...simplemente bloquean la vista de lo que realmente está sucediendo frente a nosotros” (Geertz 1983, 7).

Mientras revolucionaba la antropología americana desde una de sus universidades más prominentes, Geertz aún hacía trabajo de campo y publicaba notas sobre religión y sociedad e Indonesia. En 1963 publicó *Vendedores y Princesas*, donde volvió a su tema de disertación. El mismo año cambió dramáticamente de interés para escribir *Involución Agrícola: El proceso de cambio ecológico en Indonesia*.

Involución agrícola y relato histórico

La publicación de *Involución Agrícola* fue, en retrospectiva, un momento inusual en la carrera de un académico. Hasta 1963 y después de ese año, Geertz trabajó en religión, parentesco, mercados, teoría académica, Estado y hasta filosofía, todas instituciones culturales o propuesta teóricas;

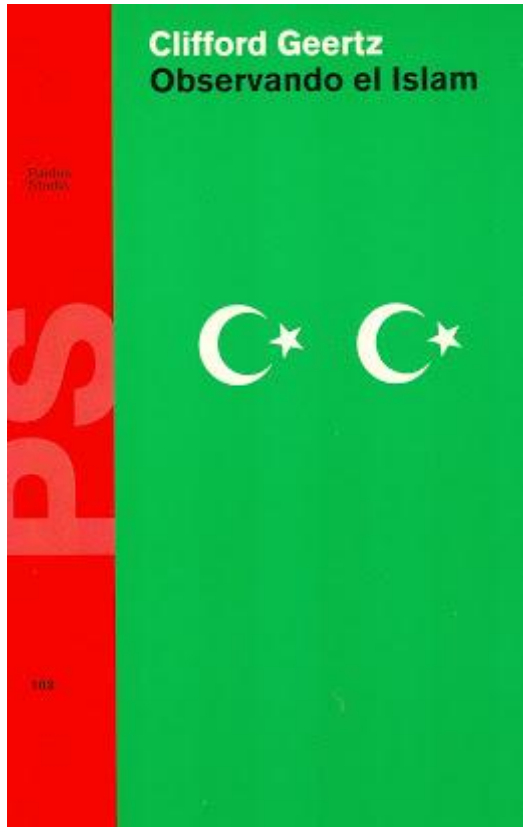


pero *Involución Agrícola* se dedicaba a técnicas agrícolas y la aplicación de teoría social a problemas específicos. De acuerdo a su propia narración, Geertz escribió el libro porque sintió que los economistas trabajando problemas particulares en el pueblo indonesio de Pare no entendían la forma como la agricultura había evolucionado en la zona hasta ese momento. Geertz argumentaba que los economistas occidentales estaban tratando de aplicar modelos extranjeros a villas que habían evolucionado de un trasfondo diferente, por lo cual sus técnicas serían un fracaso (Handler 1991, 605).

El modelo de Geertz, por otro lado, experimentaba con toda una nueva forma de presentar la historia. Geertz pensaba que, en la estructura agrícola no podría ser cambiada solamente con tecnología, sino que la sociedad había evolucionado convirtiéndose en más compleja (Davis 2005, 43). Esta nueva forma de entender el progreso se apiló a las evidencias que Geertz buscaba para aplicar el relato histórico como una buena fuente de obtener la perspectiva interna en vez de una perspectiva externa. Geertz pensaba que “el cambio es un festival que puede ser visto mientras pasa” (Geertz 1995, 4).

En 1964, Geertz inició un proyecto para estudiar vida religiosa en cuatro pueblos de Indonesia. Desafortunada, la guerra civil que explotó en el país hizo que tenga que pasar todo un año en Bali; por lo cual decidió focalizarse en su nuevo hogar y escribió *Persona, Tiempo y Conducta*

en Bali: un ensayo de análisis cultural, el cual no fue publicado hasta 1966. En 1965, Geertz decidió que Indonesia era demasiado peligroso y decide tomarse un tiempo de la investigación. Durante un periodo de indecisión, un colega le recomendó Marruecos como un buen lugar para hacer su trabajo de campo, diciéndole que Marruecos era “musulmán pero calmado” a pesar de sus “tendencias autoritarias” (Handler 1991, 610). El resultado de esta primera experiencia en Marruecos fue *Islam Bajo Observación*, un análisis de cómo el islam es practicado en Marruecos diferente de cómo es practicado en Indonesia.



Islam Observado e Islam Expandido

En *Islam Observado*, Geertz argumenta que las diferencias sociológicas entre Indonesia y marruecos (como sus diferentes economías, políticas, estratificación social, etc.) han producido dos tipos diferentes de la misma religión. El ejercicio de contrastar su experiencia con la religión de Indonesia con la de Marruecos brindó nueva vida al estudio del islam. El académico islámico Dale Eckermann ha llegado a decir que los ejemplos etnográficos y las interpretaciones escritas en *Islam Observado* han cambiado la forma e como los académicos del islam ven prácticas religiosas en general (Davis 2005, 63).

Además, Eickelman identifica cuatro formas n las cuales *Islam Observado* y los otros trabajos de Geertz sobre religión han transformado los estudios islámicos:

1. Geertz reconoció el debate religioso como parte de la sociedad contemporánea y no como una característica en desaparición. Intelectuales occidentales, en general, solían ver al discurso religioso como una cualidad en debilitación condenada a desaparecer frente a los avances en tecnología y/o la globalización. Sin embargo, Geertz insistió en que la religión como idea y como práctica importaba mucho, y que la teoría de la modernización derivaba atención lejos del rol de la religión en sociedades contemporáneas.
2. Los métodos cuantitativos para estudiar al islam – como análisis estadístico de los practicantes de ciertos rituales, fueron relegados a un segundo plazo. Geertz capturo la diversidad religiosa y su significado grabando e interpretando vida diaria, empezando una nueva forma de estudios religiosos donde el Islam era *vivido* y no simplemente actuado por los creyentes.
3. *Islam Observado*, como *La Religión de Java*, y otros, cambiaron el foco de los estudios islámicos de las áreas urbanas hacia las pequeñas villas. Antes de Geertz, la tendencia

era estudiar el islam urbano estaba en línea como la “imagen autocomplaciente de académicos educados tradicionalmente a través de la mayoría islámica como los “guardianes de la fe y la tradición religiosa”.

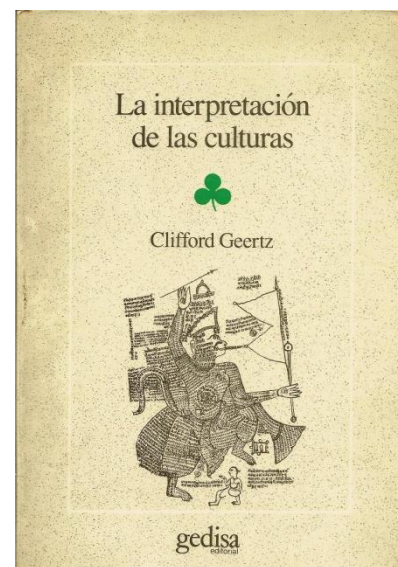
4. La definición de cultura de Geertz (discutida más adelante en este ensayo) ha sobrepasado su uso antropológico y es ahora usado en estudios islámicos. El nuevo “marco de pensamiento social” que Geertz creó al definir al “sistema cultural” inició un diálogo entre investigaciones de académicos islámicos y antropólogos que ha caracterizado el campo hasta el día de hoy.

En resumen, Geertz no sólo observó el islam, pero también expandió la concepción de este al contextualizar sus prácticas y permitir que los académicos muevan su atención de las elites musulmanas hacia el discurso religioso de las villas. Aún cuando *Islam Observado* fue su único trabajo exclusivo sobre islam, muchos de los conceptos, ideas y argumentos que Geertz propuso por el resto de sus carreras han sido tomados por académicos del islam como una contribución importante a sus campos. Eickelman inclusive argumenta que los estudios religiosos tienen ahora muchas influencias teóricas que les ayudan a entender tradiciones complejas (Eickelman, 66). Sin ninguna duda, Geertz fue uno de los mejores en crear ese tipo de marcos tanto para la antropología como para el estudio del islam.

El final de los sesentas llegó en un tiempo para e Geertz, ahora un maduro hombre de familia, estaba haciendo trabajo de campeen Marruecos, dando conferencias en todas las universidades principales de mundo anglo hablante y habiendo completado una reestructuración completa del departamento de ciencias sociales de la Universidad de Chicago. Sin embargo, sus logros intelectuales más importantes estarían todavía por llegar al separarse de Chicago y empezar a publicar las conferencias que venía dando a finales de la década sobre los fundamentos teóricos de la antropología. Detrás quedaría su trabajo en religión javanesa, sistemas agrícolas, prácticas islámicas y reforma universitaria; adelante estaría la descripción densa, los sistemas culturales, la antropología interpretativa y – no menos relevante- Princeton.

Los Setentas

En 1970, Geertz decidió que sus horarios en la Universidad de Chicago no eran compatibles con el trabajo de campo frecuente que quería ejercer en Marruecos, donde estaba trabajando con su esposa Hildred, y decidió partir de Chicago –no sin antes asegurarse que el proyecto de investigación en Marruecos estuviese establecido (Geertz 1995, 120). Su nueva opción fue aceptar la invitación de la Escuela de Ciencias Sociales de Princeton – la primera de su tipo- en el Instituto de Estudios Avanzados. Geertz luego recordaría que “los primeros dos años fueron una lucha para encontrar my pies en lo que pronto descubrí era una



tenza e crecientemente obsesiva comunidad". Esto sólo se puso peor cuando Geertz colocó a Robert Bellah, un sociólogo, como segundo profesor, lo que provocó que "por casi dos años el Instituto haya convulsionado en una lucha tan agria que se convirtió en una célebre causa de mayores proporciones (Geertz 1995, 124). Sin embargo él continuó con la formación de la Escuela de Ciencias Sociales donde se mantendría por el resto de su carrera, convirtiéndose eventualmente en profesor emérito. Las irregularidades del Instituto para Estudios Avanzados de Princeton pueden haberse adaptado bien a la personalidad del antropólogo, quien parece "disfrutar de un campo intelectual inestable" (Geertz 1995, 133). Con los cambios constantes de profesores y los interminables reajustes del instituto, Geertz afirmaba que "nuestra irregular Escuela ha probado ser un excelente lugar para observar la conmoción y experimentar nuevas formas de mantenernos firmes en ella", lo cual sirve de observación general para el instituto.

Con Geertz allí, el Instituto se convirtió en el foco para la ciencia social puramente interpretativa, adoptando su metodología y estilo como sello, inclusive al punto de que otras perspectivas y enfoques no eran enseñados al mismo tiempo que el enfoque interpretativo. Geertz prefería escoger "temas" cada año, en los cuales un distinto tópico o perspectiva era discutida, pero nunca le gustó enseñar diferentes formas de analizar culturas al mismo tiempo (Handler 1991, 611). En 1973, Geertz recogió sus conferencias más importantes en ensayos donde discutía antropología interpretativa en *La Interpretación de las Culturas: ensayos selectos*. Este libro no sólo fue el trabajo más importante de su carrera, sino que también fue la guía del Instituto para las siguientes décadas. Si alguien tiene que nombrar una publicación que puede ser considerada la base por antropología interpretativa o semiótica, esta sería *La Interpretación de las Culturas*.

En *La Interpretación de las Culturas*, Geertz ofrece la base para su enfoque analizando "sistemas culturales". De hecho, el término "sistema cultural" fue forjado en este libro, y luego sería expandido en una serie de ensayos que escribió luego en su carrera. La importancia de este trabajo puede ser ejemplificada con el título de su legendario ensayo inicial: *Descripción densa: Hacia una teoría interpretativa de la cultura*. Obviamente, Geertz sabía que estaba escribiendo hacia algo grande cuando fue publicado, y no estuvo equivocado. Todos los ensayos de este libro son necesarios para un entendimiento completo de Geertz; sin embargo, yo creo que sus discusiones sobre los conceptos de cultura, así como "descripción densa" son de sus contribuciones más importantes a la antropología como disciplina.

Cultura y semiótica

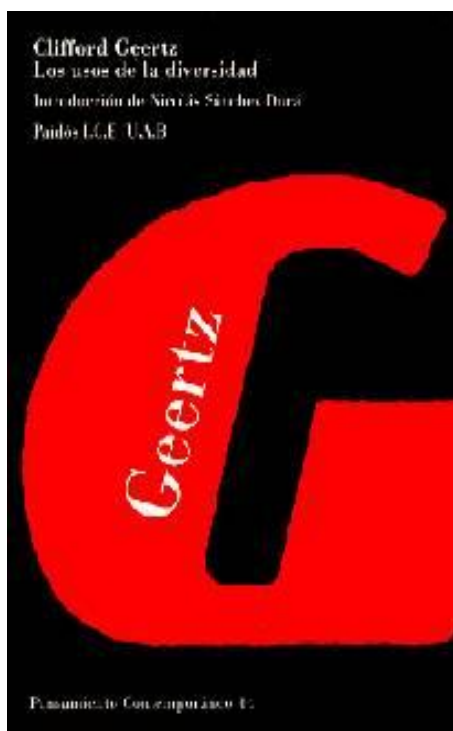
A Geertz se le cita constantemente por la definición de cultura que da en *Descripción Densa* de la quinta página en *La Interpretación de las Culturas*:

El concepto de cultura que yo uso, y cuya utilidad el ensayo siguiente intenta demostrar, es esencialmente semiótico. Considerando, con Max Weber, que el hombre es un animal suspendido en las telarañas de significación que él mismo ha tejido. Yo tomo cultura como una de esas telarañas, y su análisis debe ser no de una ciencia

experimental en busca de una regla sino una ciencia interpretativa en busca de significado (Geertz 1973, 5)

La otra definición de cultura que da Geertz es menos citada y se encuentra un poco más adelante en el mismo libro.

(La cultura) es un patrón de significados transmitido históricamente y materializado en símbolos, un sistema de concepciones heredadas expresadas en formas simbólicas en la cual los hombres comunican, perpetúan y desarrollan su conocimiento sobre la vida y sus actitudes sobre ella.



Ambas definiciones dan mucho poder a la idea de símbolos y su rol en la modificación del comportamiento humano. No es una sorpresa que la antropología interpretativa es muchas veces llamada *semiótica* o antropología *simbólica*. La semiótica es el estudio de símbolos, y los símbolos son cosas que representan a otras dependiendo de un constructo social o cultural (Bowie 2006, 36). De acuerdo a Geertz y otros antropólogos de la corriente semiótica, una cultura es caracterizada por un cuerpo unificado de símbolos que una sociedad comparte. Por ejemplo, Geertz diría que la cultura norteamericana de los años 50 estaba caracterizada por los símbolos de patriotismo (bandera, águila cabeza blanca, etc.), familia, cristiandad, el trabajador de clase media y otros símbolos inmanentes de su tiempo. Este énfasis en simbología es crucial para la semiótica porque le da al investigador una tarea fundamental: encontrar el

significado detrás de lo aparente.

Geertz escribió luego de su famosa descripción de cultura en *Descripción Densa* “yo estoy detrás de la explicación”, no de la explicación, ni de categorización. Hubiese sido imposible para Geertz intentar explicar la cultura si la hubiese entendido como un grupo de práctica que necesitan ser puramente recolectadas y relatadas. Es el concepto semiótico de cultura que hizo este trabajo posible, y fue ese modelo el que persiste dentro de sus descendientes intelectuales hasta hoy.

Descripción Densa

Como establecido anteriormente, el ensayo más importante de la bibliografía de Geertz es el primer capítulo de *La Interpretación de las Culturas* llamado *Descripción Densa: Hacia una Teoría Interpretativa de la Cultura*. Descripción densa no es sólo central para entender las ideas de Geertz, sino que también encapsula la esencia del lado humanístico de la

antropología. El término “descripción densa” tiene su origen en el uso de Gilbert Ryle para describir “lo que el pensador hace cuando está pensando”. Geertz utilizó el término no sólo para describir lo que se está pensando, pero para describir lo que hace el etnógrafo. De acuerdo a Geertz, la etnografía –la acumulación de análisis de información recopilado por el antropólogo en el campo- es “una aventura elaborada de descripción densa” (Geertz 1973, 6). En la cual el etnógrafo recopila su interpretación de cada evento o la de otras personas para luego buscar las “estructuras de significación”, de la misma manera que lo hace un crítico literario que lee un manuscrito, con la diferencia que el manuscrito es “extranjero, borroso, lleno de elipses, incoherencias, enmendaduras sospechosas y comentarios tendenciosos... escritos no en bloques convencionales de sonido sino que en ejemplos de comportamiento moldeado” (Geertz 1973, 10).

En *Descripción Densa* Geertz desarrolla su argumento en contra de la antropología cognitiva, a cual considera que la cultura está “compuesta de estructuras psicológicas por la cual individuos o grupos de individuos guían su comportamiento” (Geertz 1973, 11). Geertz creía que esta falacia ha sido llevada por la equivocada presunción que uno puede entender la cultura por conociendo sus partes y que puedes medirla con métodos similares a los usados por las matemáticas o la lógica (Geertz 1973, 10-11). La visión de Geertz asume que la cultura es pública y que el comportamiento no tiene sentido hasta que está contextualizado por la cultura. En otras palabras, se oponía al *conductivismo* (cultura como conjunto de conductas) y al *idealismo* (etnografía como un intento de entender lo que “el nativo en verdad piensa”) para favorecer la múltiple interpretación de la red de significados que es la cultura.

Parte importante de *Descripción Densa* es el ataque a las nociones previas de etnografía que pretendían ver el mundo desde “el punto de vista del nativo”. Aún cuando la antropología interpretativa busca un punto de vista más empático que el enfoque estructural y funcional, Geertz entendía que el esfuerzo etnográfico “no depende en la habilidad del autor de capturar hechos primitivos de lugares lejanos para llevarse a casa” sino que es “reducir el entrampamiento.. al cual las actitudes poco familiares que el comportamiento que emerge de



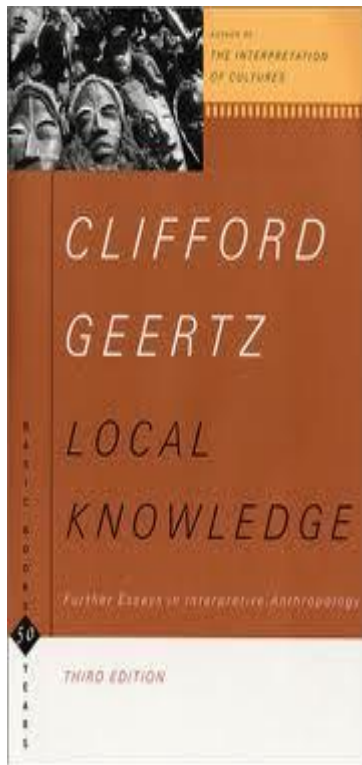
contextos desconocidos nos suele llevar” (Geertz 1973, 16). Esto naturalmente, da a la bibliografía antropológica un elemento de narrativa respecto a lo que el etnógrafo vio, oyó, olo y sintió durante su trabajo de campo.

Para resumir, *Descripción Densa* es un ejercicio de distanciamiento de la antropología de la sistematización de las ciencias duras y llevarla en el sentido interpretativo, donde una multitud de investigadores estudia los mismos temas con datos similares para llegar a lecturas que refrescan y aumentan a las anteriores (Geertz 1973, 25). Sin embargo, Geertz también rechazaba el subjetivismo, argumentando que la etnografía debería siempre estar conectada a discurso social concreto y organizado en formulaciones teóricas. De acuerdo a Geertz “el análisis cultural es (o debería ser) encontrar significados, analizarlos y extraer conclusiones explicativas de los mejores análisis, no descubrir el *continente del significado* y mapear sus parajes sin forma” (Geertz 1973, 20).

En 1975, sorprendentemente sólo dos años después de *La Interpretación de las Culturas*, Geertz y su esposa Hildrer regresaron a Indonesia para terminar el trabajo que había empezado cuando trabajaba en *La Religión de Java*. Esta vez el resultado fue *El Parentesco en Bali*, publicado el mismo año, donde discute los lazos familiares y las relaciones de significancia en la sociedad de Bali. Por los próximos cuatro años, la pareja unió fuerzas con el antropólogo Lawrence Rosen y analizaron los diferentes aspectos de la sociedad de Marruecos. En 1979, *Significado y Orden en la Sociedad Marroquí* fue publicado, convirtiéndose en un esfuerzo innovador de aplicar antropología interpretativa al campo. La sección de Geertz titulada *Suq: la economía de bazar en Sefrou*, analizaba los mercados ambulantes de Marruecos y los múltiples sistemas culturales que confluyeron en su formación (Geertz 1979). Este trabajo mostraba que la antropología interpretativa podía ser empírica y objetiva.

En 1980 Geertz publica *Negara: El Teatro Estatal de Bali en el Siglo XIX*, su último libro sobre Indonesia. Este libro marca el fin de otra era, dado que Geertz no publicaría ninguna otra publicación mayor con su propios esfuerzo etnográfico y empieza un nuevo periodo de producción intelectual más reflexivo que discute principalmente teoría. Sin embargo, los 70’s serían recordados como la década cuando el publicó sus trabajos más importantes y ganaría la fama que mantuvo hasta su muerte.





Trabajos posteriores

Durante los 80's y 90's Geertz continuó trabajando en Princeton, tutorando estudiantes de postgrado, dando conferencias sobre todo tipo de temas antropológicos así como de estudios islámicos mientras disfrutaba de los beneficios del reconocimiento internacional por su trabajo académico. En 1983 publica lo que es considerado el continuador de *La Interpretación de las Culturas* titulado *Conocimiento local: Más ensayos sobre antropología interpretativa*. En estos ensayos no se presentaron nuevas ideas, pero podemos encontrar ejemplos suplementarios y reflexiones teóricas en una variedad de temas antropológicos. *Conocimiento Local* está descrito por Geertz como un “movimiento dialéctico entre mirar a las cosas en los términos de una bogado y de un antropólogo” (Geertz 1983, 15), y toca temas tan abstractos como el arte, e sentido común, la modernidad, el pensamiento social y otros dentro del contexto cultural. Más importante, Geertz continúa aquí con

la serie de “sistemas culturales” que contextualizan ciertos aspectos de la sociedad y lo hace disponible en términos antropológicos.

En 1984 Geertz publica un ensayo en el journal *American Anthropologist* titulado *Anti Anti-Relativism*. En este clásico, Geertz logra atacar a los que acusan a la antropología de nihilista por aceptar el relativismo y al mismo tiempo deslinda del relativismo total. Geertz diría “Nos están ofreciendo como opción dos problemas, unos quieren que nos preocupemos del provincialismo – que nuestra percepción va a ser sesgada... por la sobre aceptación de nuestra sociedad; por otro lado los anti-relativistas quieren que nos preocupemos de un tipo de entropía espiritual... en la cual todo es insignificante. Yo creo que el provincialismo es un problema mucho más real considerando lo que en realidad sucede en el mundo” (Geertz 1984, 265)

No sería hasta 1995 que Clifford Geertz publicaría un trabajo mayor de nuevo; este año el reflejaría sobre su carrera en el libro *Luego del hecho: Dos países, cuatro décadas, un antropólogo*. Si bien “no es un libro autobiográfico, ni tampoco un memoir” (Handler 1991, 612), Geertz quería reflejar que cosa había significado para él ser un antropólogo.

Geertz sobre Antropología como Disciplina.

“Ser un antropólogo no es una inducción a una profesión estable” (Geertz 1995, 133)

Geertz escribió esto en *Después del Hecho*. Geertz no sólo anunciaba que la antropología no era una profesión estable pero que también es “algo que uno va entendiendo mientras vas

avanzando... que algo que se ha destilado mediante un método sistemático de obediencia o entrenamiento formal de instrucción y control”. Claramente, Geertz no tenía ninguna intención de unificar los muchos caminos que reconocemos como antropología hoy en día; en vez, describía a la antropología como “un consorcio de académicos disimilares unidos largamente por voluntad y conveniencia”. En su entrevista de 1991 Geertz especulaba que en los siguientes 50 años la antropología probablemente tomaría una estructura muy diferente (Handler 1991, 611-612).

Evidentemente Geertz no creía que la antropología sería una disciplina unificada y promovía su atomización. Sin embargo, como alguien que pasó la mayor parte de su vida haciendo antropología pareciese que no es que Geertz haya preferido a la antropología desunida, sino que la prefería en constante flujo para que el académico no se sienta constreñido a expandirse en nuevos campos del conocimiento. Después de todo, las últimas líneas de *Después del Hecho* ofrecen una alegre reflexión de su carrera:

(En antropología) no hay mucha seguridad de un sentido de completación, ni mucho menos de un sentido de lo que busca precisamente en una aventura indefinida con gente muy variada y en una diversidad de tiempos; pero sí es una forma excelente, interesante, útil y entretenida de pasar una vida (Geertz 1995, 168).

En el año 2000 su memoir y manifiesto filosófico *Luz Disponible: reflexiones filosóficas de temas antropológicos* fue publicada. Esta última publicación es un ejemplo más y un resumen de su estilo y personalidad al reescribir su involucramiento con la antropología desde la reflexión epistemológica, tocando temas de metodología científica. En el año 2006, luego de una cirugía al corazón, Clifford Geertz falleció en un hospital de Pennsylvania.



Conclusión

Clifford Geertz vivió una vida extraordinariamente productiva, pasando su vida tratando de capturar conocimientos que normalmente escapan el radar de la sociedad. Fue esta búsqueda de conocimiento que lo llevó desde Antioch hasta Harvard, de Harvard a Java, de Java a Chicago, etc. Su contribución más importante – por la cual será siempre recordado- es el concepto de “ciencias sociales interpretativas”, el cual fue de alguna manera una aserción de que no importa cuantas veces mires a algo, siempre habrá algo que decir al respecto. Geertz pudo haber vivido cien años más, y lo más probable que e hubiese siguiendo hecho

antropología interpretativa buscando que encontrar nuevos significados a las cosas que parecen muy familiares u obsoletas.

En este recuento he discutido una variedad de trabajos de Geertz y mencionado a todos con el propósito de dar contexto a la influencia eclética que ha tenido en las ciencias sociales. Geertz no sólo rechazaba y proponía marcos teóricos, sino que también influyó fuertemente en estudios islámicos y fue pionero en las implicaciones filosóficas de la antropología. Obviamente no he cubierto todo lo que puede ser dicho sobre Geertz, pero creo he sido fiel a su legado al presentar más de una cara de la historia.

Quisiera terminar esta biografía intelectual con una cita poco apreciada de *Conocimiento Local* que me parece resume más que una vida una actitud frente a los acontecimientos que a todos nos pueden ocurrir.

Vernos a nosotros mismos como otros nos ven puede ser deslumbrador. El ver a otros como parte de la misma naturaleza con nosotros mismos es la más mera decencia. Pero es mucho más complicado el vernos a nosotros dentro de otros, como un ejemplo de las formas que la vida humana ha tomado localmente, un caso entre casos, un mundo entre mundos en el cual la flexibilidad de la mente sin la cual la objetividad es autocomplacencia y la tolerancia hipocresía viene. Si la antropología interpretativa tiene algún interés en este mundo es la de perseguir esta verdad fugitiva (Geertz 1983, 16).

Bibliografía

Bowie, Fiona. 2006. *The Anthropology of Religion: An Introduction*. 2nd ed. Oxford: Blackwell Publishing.

Davis, Natalie. 2005. *Clifford Geertz on Time and Change*. Ed Richard Shweder and Byron Good. Chicago: University of Chicago Press.

Eickelman, Dale. 2005. *Clifford Geertz and Islam*. Ed Richard Sweder and Byron Good. Chicago: University of Chicago Press.

Geertz, Clifford. 1960. *The Religion of Java*. Glencoe, IL: Free Press.

Geertz, Clifford. 1973. *The Interpretation of Cultures*. New York: Basic Books.

Geertz, Clifford. 1983. *Local Knowledge: Further essays in interpretive anthropology*. New York: Basic Books.

Geertz, Clifford. 1984. Anti-anti relativism. *American Anthropologist* 86, (2): 263-78

Geertz, Clifford. 1995. *After the Fact: Two Countries, Four Decades. One Anthropologist*. Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press.

Geertz, Clifford, Byron Good, and Richard A. Shweder. 2005. *Clifford Geertz by his colleagues*. Chicago: University of Chicago Press.

Geertz, Clifford. 2000. Passage and accident: A life of learning. In *Available light*, 3-19. New Jersey: Princeton University Press

Handler, Richard. 1991. An interview with Clifford Geertz. *Current Anthropology* 32, (5): 603-613.